

• LA CENTRALIDAD DE LA PALABRA DE DIOS •

Qué duda podría cabernos que la Palabra de Dios fue central en el corazón de Jesús, como lo fue para Moisés, para David, Isaías, Jeremías y otros grandes seres de la antigüedad? La Palabra es central. Pero eso no quiere decir que sea central para usted. Uno acepta esa centralidad que tiene la Palabra, entonces la hace central en su propia vida. Es decir que la centralidad de la Palabra, en uno, no es automática. Dicha centralidad es una virtud que debemos procurar como hijos de Dios que somos.

De alguna manera la mente indisciplinada pretende, que todo el trabajo de amor que nos corresponde hacer a nosotros, dentro de los límites de la gracia de Dios, nos venga de fábrica y sea automático. Que la Palabra sea central en tu vida tiene que ver con tu deseo y esfuerzo de mente renovada que lo sea. Si no ponés de vos, la Palabra no va a dejar Su centralidad, pero no será central en tu vida no importa cuánto aspavientos hagas en frente de tus hermanos. En algún momento se va a notar.

Esdras 7:9 y 10:

9 Porque el día primero del primer mes fue el principio de la partida de Babilonia, y al primero del mes quinto llegó a Jerusalén, estando con él la buena mano de Dios. 10 Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos.

La buena mano de Dios

Preparó el corazón

Inquirir
Cumplir
Enseñar

He aquí la razón por la cual estaba la buena mano de Dios sobre Esdras. Y he aquí también la razón por la que la Palabra era central en su vida → “Esdras había preparado su corazón” para tres cosas, una de las cuales era cumplir la Ley de Jehová. La Palabra de Dios es para cumplir.

Mateo 7:21:

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos

No será en el decirlo sino en el hacerlo Señor de tu vida que habrá el poder que conlleva su nombre. “Hay una GRAN diferencia entre decir y hacer. PERO **cada vez que estés haciendo indefectiblemente estarás “diciendo”**. Tu hacer “dice” a mayor volumen que “tu decir”. Podrías pasar todos los años de tu vida

La Centralidad de la Palabra de Dios

engañando a los demás y siendo bastante exitoso inclusive engañándote a vos mismo. Pero Dios no puede ser burlado.

Gálatas 6:7:

No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.

Si en tu vida de servicio amoroso lo hacés a Dios y Su Palabra el centro de tu vida, Dios lo verá. Él siempre ve. Si lo que sembrás es la Palabra, eso segará. Si lo que sembrás es oro, heno, hojarasca, piedras preciosas¹; lo que segará es cualquier otra cosa.

La Palabra de Dios tiene una integridad absoluta. Las Escrituras son la Palabra y la voluntad de Dios revelada. Estas declaran abiertamente a Dios y Sus promesas. Declaran todo lo que Dios trajo en Cristo Jesús por nosotros y lo que Dios ha hecho disponible para nosotros hoy día. Esa Palabra es más que el estándar para la verdad. Es verdad absoluta como Su Autor y la única autoridad.

Romanos 12:2:

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Hay solamente un único Dios verdadero y Su (y nuestro) archi enemigo, el Diablo. El Dios verdadero quiere que conozcamos Su Palabra. El falso quiere que conozcamos cualquier cosa, que enarbolemos cualquier cosa, que exaltemos cualquier cosa por encima de la Palabra que Dios quiere que **conozcamos y vivamos**.

En el versículo que tenemos “bajo el microscopio” dice que la única manera de comprobar cuál sea la voluntad de Dios que es buena, agradable y perfecta; es transformando nuestro entendimiento². Esa Palabra, que Dios elevó por encima de todas las cosas³, tiene maravillosas declaraciones y promesas para nosotros. Nos haremos de ellas, de manera práctica y regular, en la medida que creamos que la Palabra de Dios, que tiene esas promesas, es la voluntad de Dios para nosotros. Difícilmente haremos esto si la Palabra no es central en nuestras vidas.

Veamos un ejemplo muy clarificador de lo que es que la Palabra de Dios sea central en nuestras vidas. Después de casi toda la epístola a los filipenses, Pablo, por revelación de Dios, al cierre menciona algunas actitudes a tener en cuenta para los hijos de Dios.

Filipenses 4:8 y 9:

1 1 Corintios 3:12

2 Puede descargar las enseñanzas de la Clase *Mente Renovada* del sitio Web

3 Salmo 138:2

La Centralidad de la Palabra de Dios

8 Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. 9 Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.

Nuestro Padre es el único Dios verdadero. Todo lo que tenga que ver con lo bueno y con el bien y la verdad tiene que ver con nuestro querido Dios. Todo lo que no tenga que ver con lo que es verdad, amor y bien tiene que ver con el falso dios⁴.

La expresión “en esto pensad” significa más bien: “esto contabilizad” o “esto computad” o “esto inventariad”. Este es el tipo de cosas que alguien que hace de la Palabra de Dios su centro de referencia imputa, computa o inventaría en su vida.

<u>Dios verdadero</u>	<u>Falso dios</u>
Verdadero	Falso
Honesto	Deshonesto
Justo	Injusto
Puro	Impuro
Amable	Inamable
Buen nombre	Mal nombre
Virtud	Invirtud
Digno de alabanza	Indigno de alabanza

↓

ESTO CONTABILIZAD,
INVENTARIAD...

El lado práctico y útil de conocer esta sección de la Palabra es que cuando se te presenta una situación que no tenga alguna de estas características, sepas de donde viene. No tenemos amigos en lo que respecta a la Palabra de Dios. Nada viene por encima de Dios y de lo que Él puso, junto a Su nombre, por encima de todas las cosas.

Dios y Su Palabra tienen que estar primero en nuestras vidas. No se debe separar la Una del Otro. Tantas veces recurrimos a Dios luego de que intentamos todas las otras posibilidades. Lamentablemente, para algunas personas, Dios es como si fuera una alarma contra incendios que solamente accionamos en caso de emergencia. Necesitamos prepararnos todo el tiempo mediante la Palabra escrita para responder a las malignas situaciones que tenemos que confrontar normalmente todos los días de nuestras vidas. Esto es amor de Dios. **Su amor nunca excluye el conocimiento de Su Palabra.**



No debemos poner nada por encima de Dios. Ninguna opinión acerca de nada es más importante que la opinión que sea que tenga Dios acerca de lo que sea.

Jeremías 17:5:

4 2 Corintios 4:4

La Centralidad de la Palabra de Dios

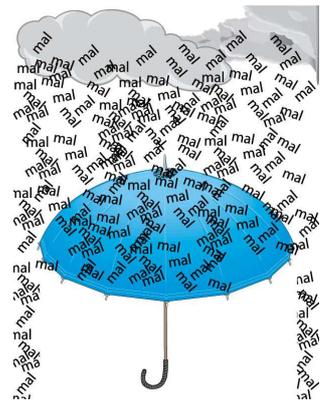
Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová.

Si así lo ha dicho Jehová entonces es la verdad de Jehová para que hagamos. Lo que está mal es “sacarlo a Dios de la foto” y recurrir a las personas en lugar de ir a Dios. Por eso nosotros nos ayudamos mutuamente en situaciones particulares a ir a la Palabra en esas situaciones. Los unos a los otros nos ayudamos en ver la Palabra en la situación y, lógicamente, nos ayudamos en oración para hallar la salida de Dios en la situación. De regreso a Jeremías 17...

Dice que quien hace estas tres cosas:

- Confiar en el hombre
- Poner carne por su brazo
- Su corazón se aparta de Jehová

No es bendito. Al haber “confiado, puesto y apartado”, es decir sacado del centro de enfoque a Dios, lo hace no bendito, es decir, maldito. La protección de Dios es como un paraguas y la maldición es como una lluvia constante del mal. Mientras nos mantenemos lo más cerca posible del centro de la voluntad de Dios; estaremos al resguardo de todo mal.



1 Juan 5:13-15:

13 Estas cosas os he escrito [Juan, un ser humano, escribió la Palabra que le reveló Dios] a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios. 14 Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa **conforme a su voluntad** [conocemos Su voluntad yendo a Su Palabra], él nos oye. 15 Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos [conforme a Su voluntad que aprendemos de Su Palabra], sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

Aquí tenemos la aplicación de lo aprendido en Jeremías. Estas “cosas” están escritas, entonces las leemos de la Palabra y sabemos y **recién entonces podemos creer**. Juan fue un hombre santo que habló siendo inspirado por Dios. En ese escrito, revelado por Dios, escrito por un hombre, podemos confiar. De ese tipo de escritos no debemos apartar nuestro corazón. Eso nos hace benditos.

Juan 14:10-14:

10 ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.

Esta es ahora Palabra de Dios escrita que podemos leer, creer y actuar. En el momento que el Señor Jesucristo las habló eran igual de Palabra de Dios que lo son ahora con la única diferencia que, en ese momento, aún no estaban escritas. Lo que las hacía poderosas era que provenían de Dios por boca de Jesús, un hombre como nosotros. Quién hacía las obras era el Padre. Es decir las obras se

La Centralidad de la Palabra de Dios

producían por el poder del Padre ejercido por la creencia del Hijo. ¡Imagínese!
¿¡Cómo no confiar en este hombre?!

11 Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.

Aquí tiene usted el caso de un hombre de carne y hueso que hablaba la Palabra y hacía las obras de la Palabra. Entonces creer lo que él dijera, siendo que él decía la Palabra, no lo hace a usted maldito.

12 De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre.

¿Qué obras hacía el Señor Jesucristo? Sanaba enfermos, echaba demonios, levantó muertos, calmó tormentas y proclamó el Reino de Dios y su nombre. Él pudo hacerlo pues hizo central para él la Palabra que hablaba de él y de lo que él haría cuando viniera. La primera cosa que necesitamos elevar sobre todo es: nuestra valoración de Dios, de Su Palabra, del Señor Jesucristo y el valor que nuestro Señor le daba a la Palabra escrita. El leyó la Palabra y creyó lo que la Palabra decía de él. Lo mismo que nosotros cuando leemos la Palabra... Leemos lo que dice que somos y que podemos hacer; entonces es que actuamos como hijos de Dios con poder.

13 Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. 14 Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré.

Las obras que queremos obrar son las obras que produce creer la Palabra. No podemos hacer obras pretendiendo que produzcan la Palabra. Cuando la Palabra sea central en nuestras vidas estaremos haciendo las obras de la Palabra y estaremos glorificando al Padre en el Hijo. Muchas veces nosotros tenemos más confianza en otras cosas o personas que en Dios y Su Palabra. Por eso cuando confrontamos algunas situaciones muy adversas en la vida, no hallamos respuesta pues los seres humanos no tenemos todas las respuestas que necesitamos tener para la vida y una verdadera y vital relación con Dios.

2 Pedro 1:1-3:

1 Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y [de nuestro] Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra: 2 Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús.

Mire si será importante el conocimiento que Pedro dice en la apertura de la epístola que la gracia y la paz nos sean multiplicadas en **una** cosa, acerca de dos seres maravillosos: en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. ¿Cuánta gracia y cuánta paz usted puede saber que tiene si no tiene el conocimiento que proviene de la Palabra?

La Centralidad de la Palabra de Dios

3 Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia.

Y otra vez más TODAS las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas (tiempo pasado) por Su divino poder mediante el **conocimiento**. Siendo que es la Palabra la que tiene todas las cosas que pertenecen a la vida y a una relación verdadera y vital con Dios; cuando se pierde la centralidad que debiera tener esa Palabra en nuestra vida, se pierde con ello las respuestas que tiene la Escritura a las preguntas acuciantes de la vida y la piedad.

1 Tesalonicenses 2:13:

Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.

La recibieron como lo que realmente es y la hicieron el centro de sus vidas por eso actuó en ellos. Si un hermano suyo lo asiste en regresar, en un área de su vida, a la Palabra, eso es lo que hacemos los unos por los otros. Eso los hace benditos a usted y su hermano. Ahora vamos a estudiar una cadena de eventos benditos de unos hermanos ayudando a otros con la Palabra.

Hechos 18:24-28:

24 Llegó entonces a Efeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras.

Es muy bueno ser elocuente como lo era Apolos. Pero lo importante aquí es que era poderoso **en las Escrituras**. Las Escrituras eran centrales para Apolos.

25 Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan.

Apolos enseñaba hasta donde sabía. Hay que tener en cuenta que en esos momentos recién había cambiado la Administración y no había aún Biblias disponibles. Las primeras estuvieron disponibles unos 1.500 años más tarde. Entonces las buenas nuevas del cambio de Administración se difundían de una manera muy lenta. No había internet, ni Whatsapp, ni mensajitos de texto,... nada de esto que hoy tenemos. La Palabra era central en su vida pues fíjese que hasta donde sabía enseñaba fervorosamente. ¡Dios nos de cien Apolos! Mire la actitud de un hombre que tuvo como centro de su vida la Palabra. Priscila y Aquila habían estado con Pablo ahí en Efeso que es donde llegó Apolos. Ellos dos eran un matrimonio de hermosos creyentes.

26 Y comenzó a hablar con denuedo en la sinagoga; pero cuando le oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el

La Centralidad de la Palabra de Dios

camino de Dios. 27 Y queriendo él pasar a Acaya, los hermanos le animaron, y escribieron a los discípulos que le recibiesen; y llegado él allá, fue de gran provecho a los que por la gracia habían creído; 28 porque con gran vehemencia refutaba públicamente a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo.

Apolos siguió haciendo lo que hacía con el mismo denuedo y fervor. No cabe duda alguna que la Palabra de Dios era central en las vidas de Priscila y Aquila y en la de Apolos como lo fue para Jesús.

Mateo 4:3 y 4:

3 Y vino a él [a Jesús] el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. 4 Él respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Siempre hay algo de verdad en las mentiras del adversario. Aquí la porción de verdad es “si eres hijo de Dios”. Sí, claro que lo era. Pero el adversario, como siempre hace, como siempre hizo desde Génesis 3:15, tergiversa la Palabra y le encanta sacarla de contexto. Jesús, igual que nosotros, sabía de la importancia de la comida física para una buena salud física pero eso no es el todo del hombre. El centro de su vida, como puede ¡y debiera! ser el centro de la nuestra, eran las palabras de la Palabra de Dios. No me refiero a las palabras que convengan a nuestra personal visión de cómo son las cosas. No me refiero a acomodar la Biblia a lo que yo creo que es correcto sino acomodarme yo a lo que veo claramente en la Biblia que es la Palabra de Dios.

Juan 17:17:

Santifícalos en tu verdad [este es un pedido de Jesús a su Padre en una oración en favor de sus discípulos]; tu palabra es verdad.

Este versículo claramente no dice: “tu Palabra contiene la verdad” ó “tu Palabra es el estándar de la verdad”... ES verdad. Son la misma cosa. Es como si dijéramos:
Dios·Su Palabra·Verdad

La Palabra de Dios es verdad porque Dios es verdad. La Palabra de Dios tiene la misma naturaleza que Su Autor. La verdad es un contexto, la verdad es una avenida o una línea de acción sobre la que se desarrollan las cosas de Dios.

Línea de Verdad

← Génesis 1:1 Apocalipsis 22:21 →

► Si viene de Dios tiene que ser necesariamente verdadero. Si es verdadero tiene que venir necesariamente de Dios ◀

Salmo 12:6:

Las palabras de Jehová son palabras limpias, Como plata refinada en horno de tierra, Purificada siete veces.

La Centralidad de la Palabra de Dios

Cuánto más refinado un metal, más puro es. Las palabras individuales que componen el total de la Palabra de Dios son palabras limpias purificadas siete veces. Cada vez que estudiamos esta Palabra y que hacemos esta Palabra; esta es la calidad de Palabra que hablamos y hacemos. Entonces se producen los resultados deseables de esta Palabra y nuestro Dios es glorificado. Muchas veces, las palabras de los seres humanos, por la naturaleza de Adán en ellos, son palabras que mezclan un poco de verdad con un poco de error. Esta clase de palabras confunden y guían al pecado. Dios es perfecto y también lo es Su Palabra. El Dr. Wierwille solía decir que: los resultados correctos, provienen de la creencia correcta, de la enseñanza correcta, de la doctrina correcta, de la Palabra correcta.

Proverbios 30:5 y 6:

5 Toda palabra de Dios es limpia; Él es escudo a los que en él esperan. 6 No añadas a sus palabras, para que no te reprenda, Y seas hallado mentiroso.

No hay que añadir ni hay que quitar ninguna palabra de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 22:18 y 19:

18 Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. 19 Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro.

En el medio de cualquier adversidad nos enfocamos en lo que hemos hecho el centro de nuestro ser → la Palabra de Dios. No respondemos con las mismas armas de quienes nos son adversos u opuestos y contenciosos. Respondemos con la Palabra que amamos y respetamos.

Salmo 119:161-163:

161 Príncipes me han perseguido sin causa, Pero [...¿salí huyendo despavorido? ¡no!] mi corazón tuvo temor de tus palabras. 162 Me regocijo en tu palabra Como el que halla muchos despojos. 163 La mentira aborrezco y abomino; Tu ley amo.

Mire la actitud de este hombre. Lo habían perseguido sin causa y él, en lugar de responder a la persecución, orientó su corazón a la Palabra y se regocijó en la Palabra de Dios como quien haya mucho botín de guerra. Es lógico que alguien con este corazón centrado en la Palabra aborrezca la mentira y ame la Ley de Jehová. Los despojos del que habla el salmista es el botín de guerra. Cuando una nación era conquistada la nación victoriosa se quedaba con esos despojos.

Juan 1:45:

Felipe halló a Natanael, y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien **escribió Moisés en la ley**, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret.

La Centralidad de la Palabra de Dios

Ellos estaban comentando que habían hallado a aquel de quien estaba escrito. La Palabra es muy importante. No es idolatría darle la importancia y centralidad que realmente tiene esa maravillosa Palabra de nuestro querido Padre. Las Escrituras del Antiguo Pacto habían dado testimonio del Mesías que iba a venir y que había venido frente a sus propios ojos. Ellos se regocijaban de ver cumplidas las Escrituras.

Juan 5:39, 45-47:

39 Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí

Jesucristo es el tema de la Palabra de Dios desde Génesis 3:15 hasta Apocalipsis 22:21. Él era importante ¡Claro que sí! Pero para él la importancia la tenía la Palabra escrita que hablaba de él.

45 No penséis que yo voy a acusaros delante del Padre; hay quien os acusa, Moisés, en quien tenéis vuestra esperanza. 46 Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él. 47 **Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?**

Este es el puesto de privilegio que Jesús había dado a las Escrituras. Ciertamente es un ejemplo para todos nosotros. En ocasiones las personas, fuera de armonía con Dios y Su Palabra, no aceptan la Palabra.

En Juan capítulo seis, Jesús alimenta, mediante un milagro, a una gran multitud (5.000 hombres sin contar mujeres y niños). Se retiró al monte solo y alcanzó a sus discípulos caminando sobre el mar. Una cantidad de personas va a su encuentro al día siguiente y él les dice que lo seguían por la comida física. Les enseñó que la obra de Dios para ellos era creer en quien el Padre había enviado. Les enseñó la diferencia entre el maná en el desierto y él. Algunos de Israel murmuraban porque él decía que era el pan del cielo. Esto que les hablaba el Mesías era la Palabra que estaba escrita acerca de él. No creerle a él era no creer las Escrituras. Si ellos pensaban o decían que no creían porque era palabra de hombre; la Palabra escrita los dejaba sin excusas. Vuelve sobre el tema del maná que vino del cielo pero era comida perecedera y él es el pan del cielo para vivir por siempre. Eso, que es la Palabra de Dios los ofendió.

Juan 6:66-70:

66 Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él.

Dice: discípulos. No eran transeúntes en la vida de nuestro Señor. Jesucristo les estaba proclamando la Palabra que ellos no querían escuchar. La gente a veces actúa como que le dice a Dios, o a la persona que habla por Él qué cosas tiene que decirles. A veces hacen una pregunta diciendo en la misma pregunta qué es lo que desean que se les responda. No siempre quienes aparentan querer la Palabra realmente la quieren. Estos eran discípulos y en el versículo 60 dijeron: “dura es

esta Palabra ¿quién la quiere oír? No siempre la gente busca la Palabra cuando pregunta cosas de la Palabra. A veces busca que alguien les firme “un cheque en blanco” endosando su error. Entonces, Jesús, en el medio de esta proclama, los mira a sus doce y les dice:

67 Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso iros también vosotros? 68 Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.

Jesús no temía perder a nadie. Él estaba abocado a proclamar el Reino de Dios y el poder en su nombre y eso hacía.

69 Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. 70 Jesús les respondió: ¿No os he escogido yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo [se refiere a Judas]?

Siempre hay un Judas. Pero también es cierto que siempre hay alguien como Jesús que centró su vida en la Palabra de Dios sin importarle los números. No piense que Jesús “perdió” solamente a Judas. De entre los doce, sí solo uno era “diablo”. Pero mire lo que dice 1 Corintios 15:

1 Corintios 15:6:

Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen.

¿Recuerda las más de cinco mil hombres (sin contar mujeres ni niños) que dio de comer? Según este registro de Corintios... ¿Dónde estaban los otros “más de 4.500”? El ministerio del Señor Jesucristo no estaba centrado en los números sino en la Palabra de Dios que él declaraba. Una vez resucitado se encuentra con dos discípulos (¡solamente dos!) que iban de camino a la ciudad de Emaús.

Lucas 24:25-27, 32, 44-46:

25 Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! 26 ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? 27 Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.

La queja a viva voz de Jesús era que ellos no creían **las Escrituras**. Entonces, luego de llamarlos insensatos, los llevó a la Palabra para mostrarles lo que decía de él. Eso es centrar tu vida en la Palabra de Dios y ayudar a los demás a ir a esa Palabra cuando se han desviado de Ella.

32 Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y **cuando nos abría las Escrituras?**

La Centralidad de la Palabra de Dios

Cuando lo que buscás son las palabras de Dios y alguien te las comparte, tu corazón arde. Cuándo lo que la gente busca es gloria propia y contienda, les molesta que alguien les muestre las Escrituras.

44 Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está **escrito** de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. 45 Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las **Escrituras**; 46 y les dijo: Así está **escrito**, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día.



La Palabra de Dios es íntegra, es confiable, es pura. Tiene todas las inmensas virtudes de nuestro querido Dios. Es una Palabra digna de que la tengamos en el centro de nuestras vidas y que la magnifiquemos y exaltemos como hijos de Dios que somos.



Marcos 16:15

Nota del Autor:

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960⁵ a menos que se especifique lo contrario. Cada vez que aparezca resaltada o subrayada alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *angelos*). Si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *MALAK*). En ambos casos utilizaremos la raíz o cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la misma.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor dentro del versículo, estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

⁵ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se mencione una palabra de origen griego o hebreo, o haya una traducción de alguno de estos idiomas bíblicos y no se mencione la fuente, se deberá a que la misma estará basada en el texto griego o hebreo y definición dada en “En el principio era la Palabra⁶” o E Sword⁷. Ambos son excelentes programas para el estudio de las Escrituras. Dichas traducciones pueden provenir de los siguientes autores: Mickelson, Vine, Thayer o Strong.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate. Cada vez que se refiera al lector “al sitio Web” significa www.palabrasobreelmundo.com.ar.

Las enseñanzas que componen esta obra someten a consideración del lector los temas que tratan. Son más bien, en algunos casos, un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluyen con lo que el autor ha estudiado y debido a eso, presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁸ del estudiante. Entonces, éste trabajo es presentado con mucho respeto al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la maravillosa Palabra de Dios. No es una buena lectura para algún momento de ocio. Es un estudio Bíblico y debiera ser estudiado con una Biblia al lado.

Esta enseñanza está lejos de pretender ser la única, ni mucho menos, la más sobresaliente sobre este tema que exista. No posee eminencia sobre ningún otro trabajo ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal; es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

6 Costas Stergiou, In the beginning was theWord® Copyright © 2003-2010

7 Meyers, Rick. *E Sword* <http://www.e-sword.net/index.html>

8 Hechos 17:11; Juan 5:39; 2 Timoteo 2:15; 2 Pedro 1:21